

Amiga de una psicópata

Irati Marqués



Capítulo 1

ola, soy Laura, tengo 12 años y ahora mismo estoy atada y mordazada en el sótano de mi mejor amiga, bueno, la que se suponía que era mi mejor amiga, hasta que descubrí que era una psicopata total.

os preguntareís ¿Cómo ha pasado todo esto? Bueno, seguramente os habrán dicho muchas veces que en la vida todo tiene una explicación ¿no? Pues esto no es una excepción, solo que seguramente os parecerá un poco... extraña.

todo empezó hace solo un mes, cuando el hermano de Ana, mi mejor amiga, Tomas, desapareció. Tomas siempre me había sido genial, solo tenía 8 años pero nos llevabamos super bien, quería mucho.

Me enteré de esto por nada mas y nada menos que por la profesora de Francés, aquel día Ana no vino a clase, al principio me extrañó, pero luego pensé que sería porque probablemente iría al médico o algo así, no se. Pero cuando uno de mis compañeros le preguntó a mi profesora de Francés si sabía que había pasado a Ana y nos respondió tristemente que no había venido porque su hermano pequeño había desaparecido, todos nos quedamos en shock.

Me sentí muchísima pena y tristeza por Ana, por lo que aquella tarde pensé en ir a visitarla y a hacerle compañía, pero mi madre no pensó lo mismo:

entí muchísima pena y tristeza por Ana, por lo que aquella tarde pensé en ir a visitarla y a hacerle compañía, pero mi madre no pensó lo mismo:

Oh, Laura, se que quieres ayudar a tu mejor amiga, y no me traña, lo estará pasando fatal, pero piensa como estarán las cosas en su casa ahora mismo, lo mejor es que te pases otro día, ¿le cariño?

Completamente suspiré y me fui a mi habitación, quizás mamá tenía razón y debía esperar un poco a que la cosa se calmara.

pero no tuve que esperar mucho mas para ver de nuevo a Ana, cuando el dia siguiente fue a clase, nada mas verla corrí hacia ella y la abrace:

Oh Ana, lo siento mucho- Le dije- Si necesitas cualquier cosa estoy aqui para ayudarte.

Ella no dijo nada, pero no me molestó en absoluto, no me extrañaba, estaría destrozada. Cuando las clases terminaron le pregunté si quería que le acompañara a casa, pero ella simplemente se negó:

No es necesario, Laura, de verdad- Dijo, y simplemente se marchó.

Los días pasaron y la cosa pareció ir a mejor, ya que dos semanas después Ana me invitó a su casa a merendar.

Al llegar, su madre nos trajo unos bocatas de Nocilla y unos zumos de naranja.

Muchas gracias señora- Le dije a la madre de Ana, mientras me comía uno de los bocatas de Nocilla.

No es nada- Dijo su madre con una sonrisa dulce antes de irse.

Los pasamos la tarde imitando dibujos de Pinterest en un papel, justo cuando estaba dibujando el dibujo de un pingüino con una corona me quedé sin punta en el lápiz y me puse a buscar un sacapuntas.

Dije Ana. ¿Dónde tienes un sacapuntas? - Pregunté buscando uno en su escritorio.

Creo que hay uno en el tercer cajón de la derecha- Dijo Ana, sin levantar la vista de su dibujo.

abrí el tercer cajón en la derecha, como Ana me dijo y no encontré ningún sacapuntas, pero lo que sí encontré fue un cuchillo muy afilado sobre unos papeles llenos de garabatos negros.

Ehh...¿Ana, por que tienes un cuchillo en el cajón?- Le pregunte extrañada, sacando el cuchillo del cajón.

Ana, cuando vió el cuchillo, puso los ojos como platos, se levantó rápidamente y me arrebató el cuchillo de las manos:

Ehhh... no es nada, de verdad- Dijo con una sonrisa nerviosa

Durante el resto de la tarde no mencioné nada de aquello, hasta que Ana dijo:

Eh! ¿Que te parece si salimos a la terraza a bebernos el zumo? Hace buen tiempo.

Me parece buena idea- Afirmé con ilusión.

Mientras Ana llevaba los zumos a la terraza, yo le grité desde el interior de la casa:

Ana! ¿Voy a bajar al sótano a por unas sillas para sacar afuera... vale?

Ana nunca le había molestado que bajara al sótano a coger algo, pero aquella vez, no se porqué, ella se alarmó:

No Laura! ¡No bajes!- Gritó ella entrando a la casa rápidamente.

Pero yo ya estaba bajando las escaleras del sótano, y cuando encendí la luz, no pude evitar asustarme. En el suelo del sótano había un enorme charco de sangre y junto al charco estaban las gafas de Tomas, partidas por la mitad y con los cristales rotos.

Te dije que no bajaras- Dijo una voz detras mia.

Me dí la vuelta y ví a Ana en la puerta del sótano, mirandome fijamente con cara de enfado.

Yo... lo siento, no te habia oido- Dije nerviosa- Que... es eso?

Nada -Dijo ella sin si niquiera mirarme a los ojos, agarrandome del brazo y tirando de el hasta salir del sótano.

Ana...

De verdad, no es nada, no debiste bajar- Ella trató de disimular su enfado y nerviosismo con una sonrisa.

Lo siento... No volveré a bajar- Agaché la cabeza, nerviosa.

No... pasa nada- Dijo ella- ¿Sabes que? Mejor sacarémos a fuera las sillas de la cocina.

Vale...

durante el resto de la tarde estuvimos algo incomodas, a si que cuando llegó la hora de que me fuera, no me lo pensé dos veces

Mientras volvía a mi casa, se me ocurrió la teoria de que Ana tuviera algo que ver con la desaparición de Tomas, pero después me sentí una tonta al pensar eso, quiero decir ¡Tomas era su hermano! ¿Como le iba ha hacer algo?

Los proximos dias en clase no estuve tanto tiempo con Ana comparado con otras veces, sentía algo raro, como una especie de miedo o algo asi, a pesar de eso, cuando hablaba con ella, me comportaba normal.

Pero todo cambió cuando 3 días después, los padres de Ana tuvieron un grave accidente de coche, ocurrió una cosa muy extraña, el coche estaba destrozado, pero sin embargo, no había rastro de sus padres en el coche, cosa que era muy rara, porque según la policía, habría sido muy difícil salir de aquel accidente con vida, además, también descubrieron que el accidente había sido provocado, ya que las cuerdas de los frenos estaban cortadas.

En ese momento mi teoría de que Ana era la culpable de todo aquello creció, cada vez tenía más sentido, pero por otro lado ¿Cómo podía Ana haber hecho tal cosa? ¡Ella era su mejor amiga! Debería estar apoyándola, no culpándola, por un momento me sentí mala amiga, pero después empecé a sentir un poco de miedo hacia Ana.

¿Y ahora que lo pensaba. ¿Con quien se quedaría Ana? Si sus padres estaban muertos, no podía quedarse a vivir sola en su casa, era menor de edad.

Todo iba bien hasta que Ana me invitó a pasar la tarde en su casa, yo sentí miedo, pero no supe negarme:

-Laura. ¿Quieres venir a pasar la tarde conmigo porfa? Y así, me haces compañía.

-Espera. ¿Que? Pero ¿Estas viviendo sola en tu casa? ¿Como es eso posible?

-Mañana me iré a vivir con mi abuela, ya que ella es mi tutora legal. ¡Pero ella vive en otra ciudad, y si no vienes hoy, no te volveré a ver!

-¿Que? Esta bien....- No supe negarme.

Cuando llegué a su puerta sentí algo, como una voz interior, que me decía que no entrara, que me diera la vuelta y que me fuera corriendo, pero no pude hacer nada porque en ese momento Ana abrió la puerta:

-¡Laura! Que ganas tenía de verte, gracias por venir- Dijo ella con una sonrisa un poquito espeluznante.

-Si... yo también tenía ganas de verte- Estaba muy nerviosa.

-Oye-Comenzó a decir Ana- Estoy haciendo limonada. ¿Puedes ir al sótano a por hielos?

Al... ¿Sótano?- Me extrañaba que me dijera eso, ya que el otro día se había enfadado por eso, pero decidí no decir nada.

Subí las escaleras y cuando encendí la luz, no pude creer lo que vi. ¡Allí estaban los cadáveres de los padres de Ana y de Tomas!

En ese momento entré en panico total. ¡Había tenido razón! Ana era la culpable de todo! Me di la vuelta para salir del sótano y de la casa pero la puerta principal estaba cerrada con llave:

¿A donde crees que vas?- Dijo una voz a mis espaldas.

No habia hielo en el sótano- Dije sin darme la vuelta, intenté no parecer nerviosa, estar tranquila para que ella pensara que yo no le tenía miedo, como en las películas.

Lo sé, jamás ha habido- A pesar de no estar cara a cara, supuse que me estaría sonriendo maliciosamente.

Lo sabía- Dije, dandome lentamente la buelta- Sabía que fuiste tu, todo el tiempo.

Se te notaba, no disimulas muy bien-Dijo ella.

Tu tampoco- Sonreí- De lo contrario, no te hubiera descubierto.

Su sonrisa desapareció de golpe, sabía que no debía haber dicho aquello, pero no pude evitarlo.

Veras- Comenzó a decir- Desde el día que bajaste a por las sillas al sótano, ví que ya sospechabas de mí...

Correcto- Le corté.

Y como mañana me voy a vivir con mi abuela, no podía dejar el trabajo... sin acabar.

En ese momento sentí miedo ¿Me iba a matar?

¿Me vas a matar?- Le pregunté

Mmm.... no- Dijo ella, dudando- Pero no te creas que te vas a ir sin más.

Lo que ocurrió a continuación pasó muy rápido, ella se balanceó sobre mí y la esquivé, dejándola caer al suelo, mientras trataba de levantarse, yo corrí hacia las ventanas, para tratar de abrirlas y así escapar, pero estaban selladas, así que lo único que se me ocurrió en ese momento fue tirarle cosas, le tiré libros, botellas ¡Incluso una lámpara! Pero ella esquivó todo y aprovechando mi desesperación, me tiró una sartén en la cabeza dejándome inconsciente.

Y así es como llegamos al ahora, atada y amordazada en el sótano de mi mejor amiga. ¿Ahora entendeis todo? Pero no piensen que me voy a rendir, llevo gritándole a Ana una hora, tratando de llamar su atención. Pero o no me oye, o me está ignorando, probablemente me estará ignorando.

Me acerco a un clavo que sobresale de la pared e intento
voltarme con eso, 20 minutos despues lo consiguió y me acerco
sigilosamente hasta la puerta del sótano, que para mi sorpresa
esta abierta. ¿Ana pensaba que no iba a poder ni levantarme?
Ja! Pues ya ve que si, salgo en silencio y la veo con la tele
encendida sentada en el sofá, con razón no oía mis gritos, cojo
un abrigo y lo uso para tapar su cabeza y tirarla al suelo,
mientras ella trata de levantarse, cojo la lampara que le habia
irado antes a Ana y lo uso para romper la ventana y saltar, cosa
que podía haber hecho antes, pero que no se me había ocurrido.
Salto por la ventana, por suerte no hay mucha altura pero con
las prisas caigo mal y me hago daño en el tobillo, a pesar de eso
sigo corriendo hasta llegar al final de la calle y me paro para
llamar a la policía.

Casi un minuto después llega la policía y se lleva a Ana, me da pena ver como se la llevan, porque, a pesar de todo, había sido mi mejor amiga, pero ahun así, estaba muy enfadada con ella. Cuando mis padres llegaron me dijeron que habían estado muy preocupados por mi y poco después la policía encuentra los cadáveres de la familia de Ana y empiezan a hechar a la gente de la zona, como a los vecinos que se habian acercado a mirar a mis padres y a mi. Después de que los médicos me revisáran el tobillo, nos vamos por fin a casa, estoy destrozada física y mentalmente, pero igual descansando un poco se me pasa.

7 tu, ten cuidado con tus amigos, puede que uno de repente se convierta en un psicopata, como mi amiga. Jeje es broma... o no... :)